

## **Quinceañera Daniela Argote 140510**

Bienvenida

Estamos aquí reunidos, con ocasión de la coronación de Daniela Argote como quinceañera. Esta es una ceremonia de compromiso con la responsabilidad que conlleva la vida. Y una exhortación a vivirla teniendo como fundamento el amor y los mandamientos de Dios.

Comencemos invitando a Dios a esta ceremonia, y poniéndola en sus manos. Inclínemos nuestros rostros.

Padre del cielo, grande y amoroso, te alabamos y te bendecimos, y te damos gracias por participar de todas las actividades importantes de nuestra vida. Gracias por tu presencia, en el nombre de Jesús.

Elevemos un canto de alabanza a Dios.

Esta ceremonia tiene su origen en las tribus indígenas mayas. Las doncellas eran presentadas a la tribu como capaces de dotarla de guerreros. Se les confiaba una responsabilidad para con la comunidad, que a su vez, las aceptaba como parte de ella.

El pueblo judío celebra una ceremonia similar, la presentación en el templo de las doncellas con el propósito de señalarles los deberes de su edad para con su pueblo.

Esta tradición, se ha hecho cada vez más popular. Especialmente en América donde se celebra a los dieciséis años, y en Latinoamérica. De manera que muchas iglesias cristianas la han asumido como parte de su liturgia.

Esta es una ceremonia, familiar, social y religiosa, en la que se celebra el paso de la adolescencia a la juventud.

**Familiar** porque la organizan los padres, quienes se sienten agradecidos a Dios por que su hija ha cumplido sus quince años.

**Social** porque quieren compartir ésta celebración con todos nosotros. Y porque al hacerlo, presentan a su hija ante la comunidad.

Por su parte, Daniela asume el compromiso de ser una buena persona, y actuar con madurez en la sociedad de la que, a partir de ahora, formará parte. Lo que incluye, entre otras cosas: amar, honrar y respetar a sus padres.

**Religiosa**, porque han querido celebrar esta ceremonia en un ambiente de solemnidad y respeto a Dios. Aunque no

estemos en un templo, Dios está aquí,  
pues, su presencia llena la Tierra.

Por todo esto, este es un momento  
significativo en que la niña-mujer  
descubre los valores y las demandas de la  
vida de adultos.

Vamos, pues, a la ceremonia.

¿Quién presenta a esta señorita?

Yo, su padre, lo hago.

Daniela Argote, desde pequeña, has sido  
instruida en la fe y enseñanzas cristianas.  
Por tanto, te exhorto ante Dios, y todos  
los presentes, a que respondas en voz alta  
a mis preguntas.

¿Crees que la Biblia, las Sagradas  
Escrituras, son Palabra de Dios?

Si es así, responde en voz alta: Sí lo creo.

Bien, las Sagradas Escrituras hablan mucho sobre la época de la juventud: El rey Salomón escribió en su Libro Eclesiastés: *Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón, y en la vista de tus ojos; pero sabe que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.* Eclesiastés 11.9.

Por lo que la Palabra de Dios no nos prohíbe disfrutar de nuestra juventud, es más, nos invita a ello, pero nos hace responsables de nuestros actos. Por eso se exhorta a los jóvenes, diciendo:

*Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.* Eclesiastés 12.1.

Aprovechando, pues, esta oportunidad,  
¿Renuevas tu fe y tu compromiso con  
Dios y su Iglesia?

Si es así, responde en voz alta: Con la  
ayuda de Dios, sí lo renuevo.

Daniela Argote, te encarezco delante de  
Dios y de todos los presentes a que  
también *seas ejemplo de todos en  
palabra, conducta, amor, espíritu, fe y  
pureza.* 1ª Timoteo 4.12.

¿Lo serás? Si es así, repite en voz alta:  
Con la ayuda de Dios, lo seré.

Daniela Argote, te encarezco delante de  
Dios y ante todos estos testigos, que tu  
ejemplo de vida cristiana siempre sea  
consecuente y a tono con tu fe bíblica.

¿Lo será? Si es así, repite en voz alta: Con  
la ayuda de Dios, lo será.

También te encarezco delante de Dios, de tus padres y familiares, que los ames, respetes y consideres siempre, así como ellos te han dado cuidado, amor, y comprensión.

¿Lo harás? Si es así, repite en voz alta:  
Con la ayuda de Dios, lo haré.

Daniela Argote, ¿Eres consciente de que, a partir de ahora, asumes la responsabilidad de vivir de manera responsable y madura?

Si es así, repite en voz alta: Sí lo soy.

Como niña, podrías pensar que la vida de adultos es toda color de rosa. Como adulta, descubrirás que aunque hay rosas, éstas no vienen solas, sino que cada rosa trae sus espinas.

¿Estás dispuesta a aceptar los retos y desafíos que te deparen la vida, y verlos

como oportunidades para crecer, madurar y fortalecer tu espíritu y tu fe?

Si es así, repitan en voz alta: Con la ayuda de Dios, lo estoy.

Ora a Dios Todopoderoso, quien te ayudará a ser fiel al compromiso que hoy has tomado ante Él, y todos nosotros.

En relación con la familia, está escrito: *Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.* <sup>2</sup>*Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa;* <sup>3</sup>*para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.* <sup>4</sup>*Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.*  
Efesios 6.1-4

A los mayores nos toca ser ejemplo de Daniela, para que ella sepa cómo debe conducirse en el mundo de los adultos.



Especialmente, aquellos que están más cerca de ella: Sus padres, hermanas/os cuñados, tíos, amigos de la familia, etc.

A vosotros, os exhorto a darle un buen ejemplo, para que tenga referencias claras, para que pueda llegar a ser una buena persona.

¿Lo harán? Si es así, repitan en voz alta:  
Con la ayuda de Dios, lo haré.

Ni que decir tiene, que los que mayor responsabilidad tienen, son aquellos que van a la Iglesia y pasan por ser cristianos. Como tales debéis conducirlos. Por eso, ahora, en la celebración, sean comedidos, y conscientes de que están siendo observados por jóvenes a quienes les están marcando el camino.

Oración pastoral: Señor, Dios, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, te rogamos encarecidamente, que

bendigas a Daniela Argote en su quinceañero. Que la gracia de tu Espíritu Santo, sea sobre ella y la guarde de todo mal, la guíe, y le de fuerzas, para que pueda permanecer firme en el camino de la fe, todos los días de su vida. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Esta corona simboliza tu valor como hija, por tanto, Daniela Argote, ante el séquito que te acompaña, te coronamos quinceañera.

Que la bendición del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, sea sobre ti, y te guarde. Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; El Señor alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. En el nombre de Jesús. Amén.

Oración de la joven

Te ofrezco, Señor, mi juventud.  
Lo que soy y lo que seré. Guía, de hoy en adelante, mis pasos, mis acciones y pensamientos.  
Dame entendimiento y sabiduría para que pueda entender y cumplir tus mandamientos.  
Bendíceme con tu gracia y presencia todos los días de mi vida, a través de tu hijo Jesucristo, mi Salvador.  
Amén.

¡Que viva la quinceañera!

Pr. Nicolás García